



CAMINOS DEL EXILIO 1939

Fotografías de Philippe Gausso



La exposición Caminos del Exilio se compone de un centenar de fotografías inéditas que, a la muerte de su autor, **Philippe Gausso**, fueron encontradas por su hijo en una caja, quien generosamente confió los negativos a la **Asociación parisina 24 Août 1944** a través de Felip Solé, director y realizador de cine.

Representan, por un lado, la conocida como **Retirada**: los tortuosos caminos del exilio de lxs 500.000 antifascistas españolxs huyendo de la represión franquista, tras la toma de Barcelona, tanto milicianos como civiles, en su paso por la frontera pirenaica desde febrero de 1939 y su llegada a los campos de concentración en las playas del sur de Francia. Por otro, Gausso nos emociona con las imágenes de la acogida de niños y niñas vascxs y catalanes, enviados a Francia para escapar de los horrores de la guerra, con la ayuda humanitaria de Comité Nacional Católico.

Son un testimonio excepcional y poseen la calidad fotográfica de los mejores fotógrafos de la época. Consiguen transmitir al público, no sólo el desorden del éxodo o la ansiedad, y la angustia de los exiliados, sino también el orgullo y la dignidad que los acompañaba como seña de identidad y que todavía sorprende a propios y extraños.

Desde la mirada y el objetivo de un joven Philippe Gausso nos retrotraemos una vez más al drama de los refugiados. Tragedia que las malditas guerras condenaron, y siguen condenando, a miles de seres humanos, con una infame factura de inocentes y múltiples secuelas a todos los niveles de su desarrollo.

¿QUIÉNES SON LA ASOCIACIÓN 24 DE AGOSTO DE 1944 – PARÍS?

<https://www.24-aout-1944.org/>

Esta Asociación tiene como objetivo dar a conocer y cultivar la memoria histórica (escrita, grabada, iconográfica, artística, etc.) de la Liberación de París en 1944 vinculándolo a la participación de los antifascistas españoles de la 2ª DB, en una lucha cruenta que comenzó el 19 de julio de 1936 en España y continuó en diferentes frentes en Europa y África, y más particularmente con los maquis de Francia.

La Asociación contribuye a conocer el pasado que fue la Revolución Española: un menú escondido, truncado, traicionado y silenciado. Su trabajo, como hijas e hijos de estos exiliados, (muchos de los cuales continuaron en su lucha contra el franquismo hasta los años 60s) consiste en desentrañar sus vidas y como telón de fondo, latiendo la idea de la solidaridad, de intercambio de experiencias, y de la fraternidad entre los pueblos.



¿QUIÉNES FUERON EL COMITÉ NACIONAL CATÓLICO? 1937-1940

El Comité Nacional Católico para la acogida de los vascos se fundó en Burdeos a mediados de 1937, bajo el patrocinio del obispo de Dax, monseñor Mathieu, y de los arzobispos de Burdeos y París. Primero se ocuparon de los niños vascos, luego de los catalanes y finalmente de todos los refugiados. A fines de 1939 pasó a llamarse Comité Católico Nacional para los Refugiados de España o Centro Nacional Católico de Ayuda para España. La dirección fue confiada a tres exiliados catalanes: Josep M^a Trías Peix, secretario general con sede en París, Maurici Serrahima que actuó en Burdeos y Ferrán Ruiz-Hébrard desde Perpiñán. Se fijaron cuatro objetivos:

1. Conseguir el mayor número posible de reagrupamientos de las familias dispersas.
2. Reinstalar a las madres con sus hijos en residencias, mansiones, etc.
3. Colocar a los huérfanos en adopción en familias francesas.
4. “Reconvertir” a los exiliados útiles en trabajadores libres para la economía del país.



La ocupación nazi y la firma del armisticio entre Alemania y Francia, en junio de 1940, acarrió el fin del Comité Nacional Católico de Ayuda a los Refugiados de España. En 3 años logró reunir a miles de familias y dar asilo a miles de niños en sus colonias. También consiguió la salida de 26.350 trabajadores de los campos de concentración. Philippe Gaussoit fue uno de los protagonistas de este trabajo en la sombra.

Philippe Gaussoit. Fotógrafo y activista humanitario francés (Belfort, 1911- Chamonix, 1977) Hijo de un oficial del ejército, lo que le llevó a residir en diferentes regiones hasta que, afincados en París, terminó sus estudios de Derecho y obtuvo el diploma de la escuela Nacional de Francia de Ultramar. Militó en la JEC (Juventud Estudiante Cristiana) y vivió “*con emoción*” la llegada del Frente Popular. Al final de la guerra civil española, ayudado por varios camaradas catalanes y vascos, cruzó a menudo la frontera para proveer de víveres a los republicanos y participó activamente en el aprovisionamiento a diferentes campos de refugiados (Argelès, Le Barcarès, Saint-Cyprien, Le Vernet d'Ariège y Gurs) y de los centros de reagrupamiento familiar en Cadaujac y los de Dax. En febrero de 1939, hace su último viaje clandestino y regresa en un camión cargado de niños y mujeres: “*Nuestro último viaje fue a Puigcerdà, donde conduje un camión de siete toneladas, con la ayuda de dos milicianos, por calles minadas*”. Cuando estalla la Segunda Guerra Mundial, al no poder ser movilizado por problemas de salud, se encarga de la “reconversión” de exiliados. “*Sacamos de los campos y colocamos en Francia a 14.000 metalúrgicos y otros tantos agricultores, que realizaron un trabajo enorme*”. Participó activamente en la Resistencia contra los nazis y se alistó en las F.F.I (Fuerzas Francesas del Interior). Al terminar la guerra, Philippe Gaussoit se estableció en los Alpes, en Chamonix, donde trabajó como periodista en Le Dauphiné Libéré hasta su muerte. <https://www.gaussoit.eu/>

Para estos hombres no ha habido solamente la derrota y el exilio. Han sufrido también 6 años de humillaciones y de decepciones (...), queremos proclamar muy alto que esos hombres han sido los primeros en darnos un gran ejemplo de coraje y de dignidad y que somos nosotros (los franceses) los que habríamos de sentirnos orgullosos de tenderles la mano.

Albert Camus. Los refugiados españoles, Combat, 5 de octubre de 1944.

POLÍTICA DE “BIENVENIDA” EDOUARD DALADIER / ALBERT SARRAUT

En un contexto de ascenso del fascismo y del nazismo en Europa provocando migraciones de intelectuales, judíos, antifascistas, etc.; en medio de un sentimiento de restricción y rechazo a los extranjeros que atravesaba las tendencias políticas tanto de derecha como de izquierda, se presentaron en Francia, a partir de febrero de 1939 más de medio millón de españoles cruzando los Pirineos. Lejos de la esperanza de una Francia acogedora y fraterna, sufrirían todo el peso de las medidas de control, confinamiento, chantajes de deportación y, a veces, la devolución a las autoridades franquistas.

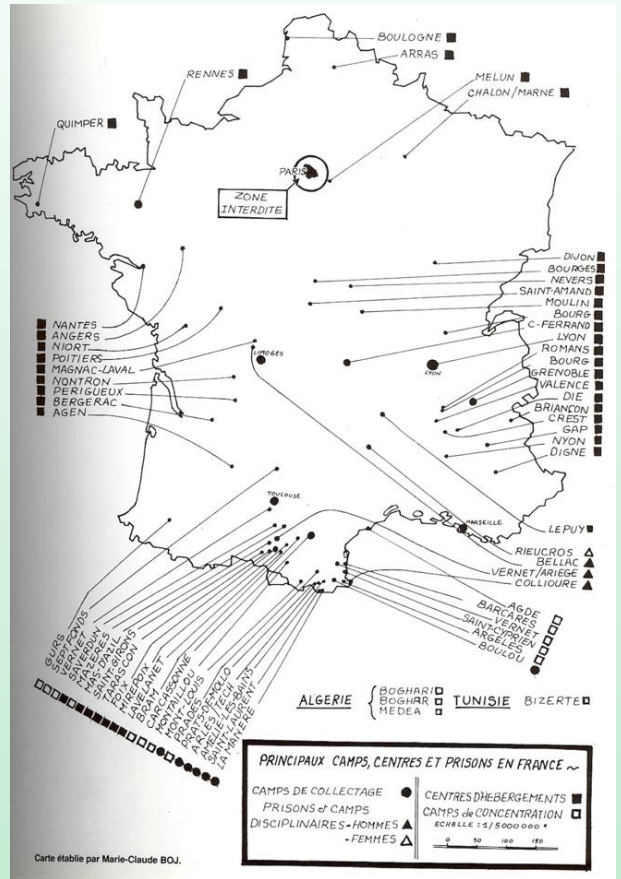
La política de acogida llevada a cabo por los distintos gobiernos franceses se puede dividir en tres períodos:

- 1936: bastante tolerante, aunque apenas tres meses después del golpe de Estado, el gobierno Blum se volvió más restrictivo, ofreciendo asilo únicamente a los niños y a las personas portadoras de un pasaporte con visado de las autoridades consulares francesas, mientras se reforzaba la vigilancia de las fronteras.
- 1937: como parte de una política de seguridad y de reducción de costes Max Dormoy, ministro del Interior declaró: *"He decidido ordenarles que abandonen nuestro territorio"*, excepto los niños, los enfermos y los heridos. En lo que respecta a los hombres sanos, sólo se autorizaba a permanecer a los residentes que gozaran de recursos suficientes o tuvieran un empleo.
- A partir de abril de 1938, con el regreso del socialista radical Edouard Daladier a la presidencia del Consejo, se activa un arsenal legislativo represivo destinado a controlar, vigilar y castigar a los extranjeros. Francia, tierra de asilo, ya no existe. Sarraut, ministro del Interior, recomendaba una acción metódica *para librar a Francia de demasiados elementos indeseables que circulan por allí*. Se dictaron decretos cada vez más restrictivos: los franceses que acogían a refugiados estaban obligados a declararlos o eran perseguidos severamente; las colectas, las reuniones y las manifestaciones fueron prohibidas; se reforzaron las brigadas de gendarmería fronteriza; y se distinguió entre extranjeros aceptables y los indeseables (creándose centros especiales para estos últimos cuando no encontraban país de acogida). Además nuevas normas relativas al matrimonio de los extranjeros y a la adquisición de la nacionalidad: a la postre, se facilitaba la pérdida de la nacionalidad ... (una vez más, estas medidas parecieran tener su eco hoy en día...

Toda el área fronteriza, declarada zona militar, estaba bajo control. En su mayoría tendrán que dormir en gélidas playas en campos de concentración, acorralados por alambre de espino, custodiados por soldados armados, senegaleses, marroquíes y gendarmes. Esta situación sólo cambiará cuando se acerque la guerra mundial, cuando se tengan en cuenta los beneficios inesperados que representan estos miles de refugiados para la economía del país y para las necesidades militares.



Tras el pacto germano-soviético se tomaron nuevas medidas: el 14 de septiembre de 39, un comunicado, difundido por la prensa y la radio, convocaba por turno a hombres de entre 50 y 65 años. Los exiliados, apátridas como eran, van a encontrar una salida marchando a los frentes durante la segunda Guerra Mundial al servicio del ejército francés y no pocos se integraron en la Resistencia. Bajo el gobierno de Vichy, los antifascistas de toda Europa, los judíos alemanes, austriacos, polacos, rumanos, los gitanos y los opositores franceses, serían las víctimas de la represión nazi. La trágica mueca del destino conducirá a 7.500 de los exiliados españoles, desde el 6 de agosto de 1940, al campo de exterminio de Mauthausen. Allí murieron casi 5.000.



Voici l'incroyable histoire de Josette Sanchez-Reynolds qui a trouvé son père entre les réfugiés de cette photo:

<https://www.24-aout-1944.org/debelles-retrouvailles>



Casa de la Cultura Soto del Real (Madrid)



C/ Real nº 6.

Del 10 al 24 de mayo 2024

Horario: lunes a jueves de 9:00 a 14:00h y de 16:00 a 21:00h. Viernes de 9:00 a 14:00h y de 16:00 a 20:00h.

